

# UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



*Una Institución Adventista*

## **La identidad de la bestia que sube del mar: Un estudio exegético de Apocalipsis 13:1-10**

Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciado en teología

**Autor:**

Bryan Daniel Quispe Cipriano

**Asesor:**

Dr. Roy Graf Maiorov

Lima, setiembre del 2022

# DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL TRABAJO DE TESIS

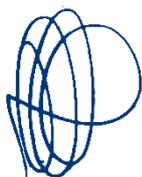
Dr. Roy Graf Maiorov, de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **LA IDENTIDAD DE LA BESTIA QUE SUBE DEL MAR: UN ESTUDIO EXEGÉTICO DE APOCALIPSIS 13:1-10**, constituye la memoria que presenta el Bryan Daniel Quispe Cipriano para obtener el título de Profesional de Licenciado en Teología, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 12 días del mes de octubre del año 2022.



---

Dr. Roy Graf Maiorov

### ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los dieciséis día(s) del mes de setiembre del año 2022 siendo las 16:00 horas, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del jurado: ; Mg. Cristian Orellana Méndez, el secretario: Dr. Walter Alaña Huapaya y los demás miembros: Dr. Benjamin Rojas Yauri, Mg. Jesús Hanco, vocales; Y Dr. Roy Edgar Graf Maiorov, asesor, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: "**La identidad de la bestia que sube del mar: un estudio exegético de apocalipsis 13:1-10**" del(los)/la(las) bachiller/es: a) Bryan Daniel Quispe Cipriano conducente a la obtención del título profesional de licenciado en Teología

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los)/a(la)(las) candidato(a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el(los)/la(las) candidato(a)/s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): Bryan Daniel Quispe Cipriano

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
APROBADO	18	A-	Con nominación de <b>Muy Bueno</b>	Sobresaliente

Candidato (b): .....

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(\*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al(los)/a(la)(las) candidato(a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

#### "SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA"

\_\_\_\_\_  
Presidente

  
\_\_\_\_\_  
Secretario

\_\_\_\_\_  
Asesor

\_\_\_\_\_  
Miembro

\_\_\_\_\_  
Miembro

\_\_\_\_\_  
Candidato/a (a)

\_\_\_\_\_  
Candidato/a (b)

# LA IDENTIDAD DE LA BESTIA QUE SUBE DEL MAR: UN ESTUDIO EXEGÉTICO DE APOCALIPSIS 13:1-10

Bryan Daniel Quispe Cipriano<sup>a</sup> y Roy Edgar Graf Maiorov<sup>b</sup>

<sup>a</sup>*Autor. Estudiante de licenciatura en teología en la Universidad Peruana Unión*  
<sup>b</sup>*Asesor. Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.*

---

## Resumen

La identidad de la bestia que sube del mar de Apocalipsis 13 ha generado grandes debates en la interpretación de la escatología bíblica. Se han planteado una gran cantidad de posibles candidatos, lo que ha generado que aún no haya un consenso al respecto. Por tal motivo, el propósito de este trabajo es realizar una aproximación exegética al texto de Apocalipsis 13:1-10. Esto con el objetivo de analizar cada característica y acción de dicha bestia directamente del texto bíblico, y así poder proponer un candidato desde esta perspectiva. Se concluyó al revisar las características de la bestia, que Roma papal como sistema es el poder que más se ajusta al poder representado en esta sección del Apocalipsis.

**Palabras clave:** Identidad, bestia que sube del mar, Apocalipsis 13, escatología.

---

## Abstract

The identity of the beast that comes up out of the sea of Revelation 13 has generated great debates in the interpretation of biblical eschatology. A great number of possible candidates have been suggested, which has generated that there is still no consensus on the matter. For this reason, the purpose of this work is to make an exegetical approach to the text of Revelation 13:1-10. The objective is to analyze each characteristic and action of this beast directly from the biblical text, and thus be able to propose a candidate from this perspective. It was concluded by reviewing the characteristics of the beast, that papal Rome as a system is the power that most closely matches the power represented in this section of Revelation.

**Keywords:** Identity, beast coming out of the sea, Revelation 13, eschatology.

## Introducción

La sección de Apocalipsis 13:1-10 forma parte de la literatura apocalíptica y contiene una gran cantidad de símbolos, figuras, profecías de tiempo y acciones que aumentan la complejidad del pasaje. En estos versículos se describe a una bestia que sube del mar y posee características físicas peculiares: siete cabezas, diez cuernos, diez diademas, nombres de blasfemia, es semejante a un leopardo, pies como de oso, boca de león y una cabeza con herida de muerte. De igual manera, esta bestia realiza acciones impías –habla arrogancias y blasfemias, y hace guerra contra los santos– y recibe honores sorprendentes –poder, trono, autoridad y adoración–.

En un estudio previo, se reunieron, presentaron y evaluaron una serie de propuestas respecto a la identidad de la bestia que sube del mar de Apocalipsis 13:1-10.<sup>1</sup> A continuación una lista de las propuestas más resaltantes (en la mayoría de los casos acompañada de un erudito representativo).

1. El Imperio Latino (Adam Clarke).
2. El Imperio Romano (Christopher Davis).
3. Un Imperio Romano resurgido en tiempos escatológicos (Robert H. Mounce).
4. Nerón (Simon Kistemaker).
5. Un futuro anticristo (Eduardo Hernández).
6. Un poder escatológico similar al del Imperio Romano (Matthew Henry).
7. Roma junto a otros poderes políticos, religiosos, sociales, etc. (Louis Brighton).
8. Roma Papal, político-religiosa (Ranko Stefanovic).
9. Un hombre representante de Satanás (Barry Creamer).
10. Líder europeo resucitado (Warren Wiersbe).
11. El anticristo de todas las épocas (William Hendriksen).
12. El Imperio Germánico (Roberto Jamieson).
13. La dinastía napoleónica.
14. Todos los gobiernos usados por Satanás a lo largo de la historia (Wayne Mueller).
15. Judas Iscariote.
16. Benito Mussolini.
17. Adolf Hitler.
18. Joseph Stalin.
19. Henry Kissinger.

Siendo que existe una cantidad considerable de posiciones sobre la identidad de la primera bestia de Apocalipsis 13, es pertinente efectuar la siguiente pregunta: ¿cuál es la identidad de la bestia que sube del mar de Apocalipsis 13:1-10?

## Contexto histórico y literario

---

<sup>1</sup>Bryan Daniel Quispe Cipriano, “La identidad de la bestia que sube del mar: Evaluación y propuesta respecto al debate actual de Apocalipsis 13:1-10” (Artículo de Bachillerato, Universidad Peruana Unión, 2020), 6-13. Este trabajo podría considerarse una complementación a la investigación previamente citada, si se desea revisar las fuentes bibliográficas que verifican cada una de las propuestas, referirse a este trabajo.

## Trasfondo histórico

Algunos eruditos señalan que la fecha de escritura del Apocalipsis sería la época de Nerón, esto para identificar la persecución de Nerón (64 d. C.) con la persecución presentada en las cartas a las siete iglesias. Además, interpretan a Nerón como la bestia que sufre la herida mortal que es curada. Sin embargo, esta ha sido considerada como una interpretación subjetiva, además que no ha sido aceptada por muchos eruditos en el pasado.<sup>2</sup>

En este trabajo de investigación, se asume la fecha de escritura en el periodo de gobierno del emperador Domiciano, quién fue un emperador que promovía su adoración, lo que llegó a ser crítico para los cristianos, quienes se rehusaban a hacerlo.<sup>3</sup> Esto fue una costumbre aun antes de Alejandro Magno, quien fue deificado, al igual que sus sucesores. En el 29 a. C., Augusto concedió permiso para la edificación de un templo en Éfeso para la adoración conjunta de Roma y de Julio César, y de otro en Pérgamo, para la adoración de Roma y de sí mismo. La adoración al emperador no reemplazaba a los dioses locales, sino que fue añadida y servía como un medio para unificar el imperio. En Roma se instaba a no adorar a un emperador mientras aún vivía, por lo tanto el senado deificó oficialmente a ciertos emperadores ya muertos.<sup>4</sup> Ejemplo tenemos en los emperadores como Cesar Augusto y Julio César, quienes no forzaron ni promovieron la adoración para sí mismos, aunque la permitieron para fomentar la unidad. El primer emperador en fomentar la adoración para sí mismo fue Gayo Calígula (37–41 d. C.). Persiguió a los judíos porque se oponían a adorarlos, y sin duda también hubiera perseguido a los cristianos si hubieran sido lo bastante numerosos en sus días como para que le llamaran la atención.

---

<sup>2</sup>El historiador y biógrafo Suetonio registró cómo este emperador tenía “sueños” en los que le crecía una “joroba de oro”, los cuales auguraban que su gobierno sería el más próspero y feliz, algo que reflejaba los rasgos narcisistas en su persona. Véase Suetonius, *Suetonius: The Lives of Caesars, The Lives of Illustrious Men: Translation*, trad. J. C. Rolfe, vol. 2, The Loeb Classical Library (Cambridge, MA; London; New York: The Macmillan Co.; William Heinemann Ltd; Harvard University Press, 1914), 385–390. Además, el CBA hace referencia a otros escritos de este historiador que refuerzan este punto: “Ven en la bestia que sufre una herida mortal y es curada (cap. 13:3), y en la bestia que ‘era y no es; y está para subir del abismo’ (cap. 17:8), una representación de Nerón, de quien decía una leyenda popular que apareció después de su muerte, que reaparecería algún día. También creen que el número simbólico 666 (cap. 13:18) representa a Nerón César, escrito en consonantes hebreas. Estas evidencias han inducido a cierto número de destacados eruditos a ubicar la redacción del Apocalipsis a fines de las décadas de los años 60 o 70 del siglo I. Este razonamiento, aunque indudablemente basado en hechos históricos, depende, para ser admitido, de la interpretación que se dé a ciertas declaraciones del Apocalipsis. Pero una interpretación tal es, por supuesto, subjetiva, y no ha sido aceptada por muchos verdaderos eruditos del pasado”. Francis D Nichol, ed., *Comentario Bíblico Adventista* (Boise, ID: Boise: Publicaciones Interamericanas, 1990), 7: 738. En adelante CBA.

<sup>3</sup>“El historiador Suetonio registra que publicó una carta circular en nombre de sus procuradores, que comenzaba con estas palabras: ‘Nuestro Señor y nuestro Dios ordena que esto sea hecho’ (*Domiciano* XIII. 2). Un pasaje no muy claro del historiador romano Dio (*Historia romana* XVII. 14. 1–3) parece explicar esta persecución: ‘Y en el mismo año [95 d. C.] Domiciano mató junto con muchos otros a Flavio Clemente el cónsul, aunque era su primo y tenía como esposa a Flavia Domitila, que era también pariente del emperador. Ambos fueron acusados de ateísmo, acusación por la cual fueron condenados muchos otros que habían adoptado costumbres judías. Algunos de ellos fueron muertos, y el resto por lo menos fue despojado de sus propiedades’”. CBA 7: 739–40.

<sup>4</sup>CBA, 7: 739.

En el periodo de gobierno del emperador Domiciano, los cristianos estaban siendo excluidos y algunas veces acusados ante las autoridades por sus vecinos judíos. Bien informó el historiador Eusebio al decir que después de Nerón, es Domiciano el emperador quien ordenó persecución en contra de los cristianos.<sup>5</sup> Además describe como este emperador exilió con severidad a Flavia Domitila y a su esposo, un cónsul romano primo del emperador, Flavio Clemente, por su fe cristiana.<sup>6</sup>

## Análisis literario

### Autor

Wayne D. Mueller expresa la idea tradicional con respecto a la autoría del Apocalipsis cuando señala que el “Apocalipsis es uno de los cinco libros del Nuevo Testamento (NT) escritos por Juan. El autor se identifica en el primer y último capítulo. Juan dice que está escribiendo desde el exilio en la isla de Patmos en el mar Egeo. Fue exiliado allí por su testimonio sobre Jesús”.<sup>7</sup> Ralph Bass también identifica como autor del libro al apóstol Juan, puesto que Dios lo utiliza para escribir su mensaje.<sup>8</sup> Por otro lado, Siman Kistemaker y William Hendriksen mencionan que, dentro de los escritos de Juan (evangelio y epístolas), el autor no se identifica con su nombre. Los primeros padres de la iglesia (Justino Mártir, Ireneo, Clemente de Alejandría, Tertuliano, Orígenes e Hipólito) atribuyeron el Libro de Apocalipsis a Juan el apóstol.<sup>9</sup>

En la iglesia primitiva existían varias tradiciones respecto a la autoría del Apocalipsis. (1) La primera tradición atribuyó el Apocalipsis a Juan el apóstol, aunque otras veces discrepó de esta idea. (2) Otra tradición atribuyó la autoría a Cerinto, el gnóstico que se oponía a Juan de Éfeso. El contenido del libro, sin embargo, no permite sospechar una fuerte influencia gnóstica.

---

<sup>5</sup>Eusebius, *The Ecclesiastical History and 2: Greek Text*, ed. T. E. Page et al., vol. 1, The Loeb Classical Library (London; New York; Cambridge, MA: William Heinemann; G. P. Putnam's Sons; Harvard University Press, 1926–1932), 234.

<sup>6</sup>Ibíd, 263.

<sup>7</sup>Wayne D. Mueller, *Revelation*, Gaebelein, The Annotated Bible, 9:191. *The People's Bible* (Milwaukee, WI: Northwestern, 1996), 2.

<sup>8</sup>“El libro identifica claramente el instrumento terrenal al escribir Apocalipsis, diciendo que Cristo ‘lo envió y lo comunicó por su ángel a su siervo Juan’ (1: 1). Decimos ‘instrumento terrenal’ porque ‘debemos recordar que el verdadero autor del libro no es el apóstol Juan sino el mismo Dios Omnisciente’. Lo que este libro no nos dice es: ¿qué Juan? Había varios en el mundo del Nuevo Testamento, y debido a que había varios en la iglesia primitiva, le correspondería al autor terrenal decirnos cuál es, es decir, si fuera otro que el apóstol Juan. Sin embargo, ‘... decir que Juan fue suficiente. Cualquier otro Juan necesitaría un epíteto descriptivo, pero había un Juan que no necesitaba ninguno’. ¿Qué Juan sería ese? ‘La evidencia externa está abrumadoramente a favor de este punto de vista, y Justino Mártir, Ireneo, Tertuliano, Hipólito y Orígenes dan testimonio directo de que el Apocalipsis es la escritura del apóstol Juan’”. Ralph E. Bass, *Back to the Future: A Study in the Book of Revelation* (Greenville, SC: Living Hope, 2004), 20.

<sup>9</sup>Simon J. Kistemaker y William Hendriksen, *New Testament Commentary: Exposition of the Book of Revelation* (Grand Rapids, MI: Baker Book, 1953-2001), 18. Arno C. Gaebelein, *The Annotated Bible: James to Revelation* (Bellingham, WA: Logos, 2009), 9:188.

(3) Otra tradición registra la existencia de dos Juanes, ambos discípulos del Señor. El hijo de Zebedeo murió en Palestina, pero el otro, apellidado “el anciano”, tuvo un largo ministerio en Asia Menor. Dionisio de Alejandría, tras un estudio concienzudo, conjeturó que el anciano había escrito Apocalipsis, y muchos teólogos le siguieron.<sup>10</sup>

La opción más prudente es considerar a Juan el apóstol como el autor. La evidencia interna lo respalda: el libro presenta como su autor a Juan (1:1, 4, 9; 22:8). La evidencia externa antigua, fuerte y generalizada respalda la opinión de que Juan se refería al apóstol Juan, hijo de Zebedeo, que trabajó durante muchos años en Éfeso (en Asia Menor), donde se ubicaron las siete iglesias abordadas en los capítulos 2 y 3. Domiciano lo exilió a Patmos, donde escribió las visiones que le concedió nuestro Señor. Más tarde regresó a Éfeso, donde murió a una edad avanzada.<sup>11</sup>

## Fecha

La fecha de escritura del libro de Apocalipsis sigue en debate, algunos sostienen una fecha relativamente temprana y otros una fecha posterior. No hay una fecha exacta, sino posibles períodos de años. Epifanio propone el reinado de Claudio (41 d. C.- 54 d. C.). Las dos primeras versiones siríacas proponen el reinado de Nerón (54 d. C.- 68 d. C.). Ireneo propuso los últimos años de Domiciano (81 d. C.- 96 d. C.). Una tradición –mencionada por Theophylactus de Achrida– propone el reinado de Trajano (98-117 d. C.).<sup>12</sup> La posición tradicional, sostenida por la gran mayoría, sigue a Ireneo al fechar el libro en los últimos años del reinado de Domiciano.<sup>13</sup>

Hay razones importantes para considerar el reinado de Domiciano, como el periodo de escritura del libro. Una de estas razones es la identificación de este reinado como el tiempo de escritura por los padres de la iglesia como Ireneo y Eusebio de Cesarea. Otros asumen que las referencias a los cristianos que sufren se corresponden con la persecución que tuvo lugar durante esos años bajo Domiciano. Además, muchos estudiosos de la Biblia creen que Juan escribió en la última parte del primer siglo durante el reinado de Domiciano, mucho después de

---

<sup>10</sup>Ricardo Foulkes, *El Apocalipsis De San Juan* (Buenos Aires: Nueva Creación, 1989), 14.

<sup>11</sup>William MacDonald y Arthur Farstad, *Believer's Bible Commentary: Old and New Testaments* (Nashville: Thomas Nelson, 1997), Ap 1.1. “Aquí hay alguna información pertinente sobre los escritores. Primero, su pasado. Juan fue uno de los doce discípulos. Había sido discípulo de Juan el Bautista hasta que Juan el Bautista señaló a Cristo (Juan 1:35-39). Más tarde fue nombrado apóstol oficial (uno de los doce: Marcos 3:13-19). En segundo lugar, su preservación. Juan vivió más que cualquiera de los otros doce discípulos, aunque experimentó mucha persecución; de hecho, escribió Apocalipsis desde la isla de Patmos (Ap 1:9) donde había sido exiliado. Tercero, su posición. ‘Siervo Juan’ (Ap 1:1). En las epístolas, Juan habló de sí mismo como un ‘anciano’ (2 Juan 1:1; 3 Juan 1:1), pero aquí en Apocalipsis que exalta a Cristo, Juan toma la posición de un ‘siervo’. La palabra es ‘doulos’ El más bajo de los esclavos”. John G. Butler, *Analytical Bible Expositor: Revelation* (Clinton, IA: LBC, 2010), 356.

<sup>12</sup>Para revisar una discusión más extensa sobre este tema, véase R.H. Charles, *A Critical and Exegetical Commentary on the Revelation of St John*, International Critical Commentary (Edinburgh: T&T Clark International, 1920), 1: xci–xcvii.

<sup>13</sup>Leon Morris, *The Book of Revelation: an introduction and commentary* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1987) 20: 35-42.

la destrucción de Jerusalén en 70 d. C. Así también, la tradición dice que fue Domiciano quien envió a Juan a la Isla de Patmos, una colonia penal romana en la costa de Asia Menor.<sup>14</sup>

## Género literario

El libro de Apocalipsis es único entre los escritos del NT. Este libro claramente requiere diferentes habilidades interpretativas en comparación con un evangelio o una carta paulina. Algunos asumen que los intentos de definir la forma literaria del libro a menudo se ven frustrados por su naturaleza híbrida, y que el libro tiene características tanto de profecía como de epístola.<sup>15</sup>

Ricardo Foulkes asegura que el libro de Apocalipsis no cumple con los requisitos del género apocalíptico. En primer lugar, no se atribuye la autoría del libro ficticiamente a algún viajero celestial del pasado remoto como Enoc, Baruc, Moisés o Esdras, sino a su verdadero autor, Juan, conocido por los destinatarios. En segundo lugar, valora altamente este mundo y su historia humana. En tercer lugar, Apocalipsis no elabora una predicción sucesiva de los eventos futuros, sino que se concentra en el señorío de Cristo y en sus varias consecuencias tanto futuras (muy generales) como presentes. Según Foulkes, el libro de Apocalipsis pertenece al género de la profecía clásica por las siguientes razones: utiliza el Antiguo Testamento (AT) y cree fuertemente en la soberanía de Dios y en su venida.<sup>16</sup>

Por otro lado, numerosos eruditos asumen que este libro peculiar pertenece al género apocalíptico.<sup>17</sup> La primera bienaventuranza de las siete que presenta el libro, indica su carácter profético.<sup>18</sup> Además, Barr reconoce que el Apocalipsis no fue compuesto solo con fines literarios sino litúrgicos, “visto en las técnicas de numeración (7, 3, 2), lugar e imagen (cielo-tierra, las iglesias), las voces (ángeles, profetas) que llevan mensajes para Jesús, y así sucesivamente”. Él cree que debía leerse en un “largo servicio litúrgico, probablemente como parte de la celebración eucarística”.<sup>19</sup> Así también, es propicio mencionar que este libro tiene

---

<sup>14</sup>Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: Comentario del libro de Apocalipsis*, trad. Rolando A. Itin (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013), 3-5.

<sup>15</sup>Ian Boxall, et al., *Black's New Testament Commentary* (New York: Hendrickson, 1991), 1.

<sup>16</sup>Foulkes, *El Apocalipsis de San Juan*, 3.

<sup>17</sup>“Apocalipsis, entonces, es un lenguaje audaz y pintoresco que describe la venida de Jesús, ya sea su primera venida para redimir a su pueblo o su venida final para llevarlos a casa”. Mueller, *Revelation*, 1.

<sup>18</sup>“Todos los estudiantes inteligentes de la Biblia saben que una buena parte de ella es la profecía. Las grandes profecías sobre el pueblo de Israel y las naciones del mundo se encuentran en las Escrituras del AT. En el NT solo hay un Libro de Profecía, el Apocalipsis. Como es la piedra angular de toda la revelación de Dios, sin la cual la Biblia sería un libro inacabado, encontramos en sus páginas la consumación de las grandes profecías que los profetas de Dios dieron en los tiempos del AT”. Gaebelein, *The Annotated Bible*, 196.

<sup>19</sup>David L. Barr, “The Apocalypse of John as Oral Enactment”, *Interpretation* 40, no. 3 (1986): 250. Citado en Grant R. Osborne, *Revelation: Baker Exegetical Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2002), 12.

un lenguaje simbólico muy marcado, algunos símbolos son interpretados por el mismo autor, otros tienen relación con el AT.<sup>20</sup>

Lo cierto es que el Apocalipsis posee un tipo de literatura que no posee comparación con el resto del NT. Su paralelo más cercano se haya en el AT, en el libro de Daniel. El Apocalipsis como un todo posee características que lo separan de la profecía clásica, pero tampoco podría incluirse en su totalidad en lo que se considera la apocalíptica clásica. Por tales motivos se debe tomar especial consideración en los principios de su fundamentación.<sup>21</sup>

### Contexto gramatical

Siendo que el objetivo es descubrir la identidad de la bestia que sube del mar, la perícopa de estudio debe comprender la referencia a esta bestia. La bestia que sube del mar está descrita en Apocalipsis 13:1 en adelante. La bestia de Apocalipsis 12 es un dragón y difiere en gran medida de la bestia que sube del mar, y, por otro lado, existe una bestia que sube de la tierra en Apocalipsis 13:11-18. Por lo tanto, la porción de texto correspondiente a la bestia que sube del mar es Apocalipsis 13:1-10.

### Análisis por oraciones

Antes de realizar el análisis por oraciones tal como lo indica el subtítulo, es necesario realizar una aclaración respecto a la crítica textual de la perícopa que se está analizando (Ap 13:1-10). En esta porción del texto de la Biblia Nestle-Aland 28va edición (NA28) se presentan 12 variantes textuales, las cuales no parecen tener un impacto en la teología de este texto.<sup>22</sup> Por tales motivos, se hace el análisis de las oraciones sin hacer más discusión sobre la crítica textual. Se debe tener en cuenta que este será un análisis selectivo de las oraciones que se consideren más relevantes para analizar la identidad de la bestia.<sup>23</sup>

La oración *Καὶ εἶδον ἐκ τῆς θαλάσσης θηρίον ἀναβαῖνον* se traduce literalmente como “y vi subir del mar una bestia”. La palabra *θηρίον* (bestia) es un sustantivo acusativo y por lo tanto es el objeto directo de la oración. Aparece 16 veces en Apocalipsis 13 para referirse a la bestia que sube del mar (13:1, 2, 3, 4) y la bestia que sube de la tierra (13:11, 12, 14, 15, 17,

---

<sup>20</sup>“A veces, Juan interpreta un símbolo, como en el caso de ‘esa serpiente antigua llamada demonio o Satanás’ (12: 9) y las aguas que Juan observó como ‘pueblos, multitudes, naciones e idiomas’ (17:15). En otras ocasiones, la configuración, el uso y la característica de una palabra dada proporcionan una explicación. Lo que debemos considerar es una descripción adecuada del lenguaje figurativo”. Kistemaker y Hendriksen, *New Testament Commentary*, 12.

<sup>21</sup>Para revisar las características generales del estilo literario del Apocalipsis y los principios fundamentales que deben guiar su interpretación, véase Kenneth A. Strand, “Principios fundamentales de interpretación”, en Simposio sobre Apocalipsis – I, ed. Frank B. Holbrook, Clásicos del adventismo 6 (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 3-42.

<sup>22</sup>De estas 12 variantes: 7 son sustituciones, 4 son omisiones y 1 es una inserción. Tal como hemos mencionado, ninguna de estas variantes tendría un impacto significativo en la teología del texto. Además, en términos generales, todas cuentan con pocos testigos textuales que las apoyen, su inclusión implicaría incoherencias gramaticales y no presentarían ninguna diferencia semántica o provocarían vacíos semánticos en el texto.

<sup>23</sup>De la sección de Apocalipsis 13:1-10 se están dejando de lado 5 oraciones en el análisis por oraciones. Esto porque no guardan una relación directa con la identidad de la bestia como tal.

18). Por otro lado, se emplea el verbo εἶδον (“vi”) en indicativo y aoristo que expresa la realidad de este hecho en el pasado en la experiencia de Juan. Aparece esta palabra 63 veces en Apocalipsis y su significado es siempre “ver”. Juan “ve” una bestia surgir del mar. Así también, el participio ἀναβαῖνον se traduce literalmente como “subiendo”; se utiliza 12 veces en Apocalipsis y tiene la connotación de “surgir”, “aparecer” y “ser visto”.

La oración ἔχον κέρατα δέκα καὶ κεφαλὰς ἑπτὰ καὶ ἐπὶ τῶν κεράτων αὐτοῦ δέκα διαδήματα καὶ ἐπὶ τὰς κεφαλὰς αὐτοῦ ὄνομα[τα] βλασφημίας se traduce literalmente como “que tenía diez cuernos y siete cabezas, en sus cuernos diez diademas, y en su cabeza nombres de blasfemia”. La palabra κέρατα (cuerno) aparece 10 veces en el NT; se utiliza para mencionar un cuerno literal (Lc 1:69; Ap 9:13), aunque mayormente se usa de manera simbólica (Ap 5:6; 12:3; 13:1, 11; 17:3, 7; 17:12, 16).

La oración καὶ τὸ θηρίον ὃ εἶδον ἦν ὅμοιον παρδάλει, καὶ οἱ πόδες αὐτοῦ ὡς ἄρκου, καὶ τὸ στόμα αὐτοῦ ὡς στόμα λέοντος se puede traducir literalmente como “y la bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies como los de un oso, y su boca como boca de león”. Esta oración evoca las bestias de Daniel 7, pero en un orden invertido (siendo que en Dm 7 el orden es león, oso y leopardo). La palabra ὅμοιος (semejante) es utilizada en el NT para representar similitud en rango o posición (Mt 11:16; Gal 5:21; Hch 17:29; Ap 1:13) lo que ya nos indica la relación entre esta bestia y las de Daniel 7.

La oración καὶ ἔδωκεν αὐτῷ ὁ δράκων τὴν δύναμιν αὐτοῦ καὶ τὸν θρόνον αὐτοῦ καὶ ἐξουσίαν μεγάλην se traduce literalmente como “y el dragón le dio su trono y gran autoridad”. La palabra δράκων (dragón) aparece 8 veces en Apocalipsis 12. El dragón persigue a la mujer, a un niño recién nacido y al resto de la simiente de la mujer (Ap 12:3, 4, 7, 9, 13, 16 y 17). Así también, aparece la misma palabra 3 veces en Ap 13 para señalar que el dragón da autoridad a la primera bestia (13:2), es objeto de adoración (13:4) y es comparado con la forma de hablar de la segunda bestia (13:11). El dragón es identificado como el diablo, Satanás y la serpiente antigua en Apocalipsis 12:9 y 20:2.

La oración καὶ μίαν ἐκ τῶν κεφαλῶν αὐτοῦ ὡς ἐσφαγμένην εἰς θάνατον se traduce literalmente como “y vi una de sus cabezas como herida de muerte”. El sustantivo εἰκόνα (herida) aparece 16 veces en Apocalipsis para referirse: a las plagas de la sexta trompeta (9:18, 20), las plagas que pueden traer los dos testigos (11:6), a la herida de espada de la primera bestia (13:3, 12, 14) y a las 7 postreras plagas (15:1, 6, 8, 9, 21; 18:4, 8; 21:9; 22:18). En Apocalipsis 13 se pone en paralelo la herida de espada (13:14) con la herida de muerte (13:3, 12), refiriéndose a que la herida provocada por la espada es mortal.

La oración καὶ ἡ πληγὴ τοῦ θανάτου αὐτοῦ ἐθεραπεύθη se puede traducir literalmente como “y la herida de muerte fue sanada”. El pasivo en el verbo ἐθεραπεύθη (sanar) implica que esta bestia no sana por sí misma, o no recupera su poder por sí misma. Además, este verbo suele implicar en el NT no solo recuperación física, sino también el regresar a alguien a su condición normal (Lc 6:18 Hch 8:7).

La oración καὶ ἐθαυμάσθη ὅλη ἡ γῆ ὀπίσω τοῦ θηρίου que puede ser traducida como “y la tierra entera se maravilló ante la bestia”. Sintácticamente, esta oración aparece como la consecuencia o resultado de la sanación de la herida de muerte. El verbo pasivo ἐθαυμάσθη (ser maravillado) suele utilizarse en el NT como la reacción ante un hecho sobrenatural (Mt 15:31; Lc 11:14; Hch 2:7).

La oración καὶ προσεκύνησαν τῷ δράκοντι, ὅτι ἔδωκεν τὴν ἐξουσίαν τῷ θηρίῳ se traduce literalmente como “y adoraron al dragón porque había dado su autoridad a la bestia”. El sustantivo ἐξουσίαν (autoridad) está en acusativo. Esto indica que funciona como el objeto directo; aparece 21 veces en Apocalipsis y tiene la connotación de “poder” (9:10, 19; 11:6; 12:10; 14:18; 16:9; 18:1; 20:6) y “derecho” (22:16).

La oración καὶ προσεκύνησαν τῷ θηρίῳ λέγοντες· Τίς ὅμοιος τῷ θηρίῳ, καὶ τίς δύναται πολεμῆσαι μετ’ αὐτοῦ se traduce literalmente como “y ellos adoraron a diciendo: ¿quién semejante a la bestia y quién tendría la capacidad de hacerle guerra?”. Esta oración pone de manifiesto el asombro de los moradores de la tierra mediante el pronombre Τίς (quién), preguntándose si habría un poder que pudiera llegar a ser si quiera ὅμοιος (similar o parecido) a esta.

La oración Καὶ ἐδόθη αὐτῷ στόμα λαλοῦν μεγάλα καὶ βλασφημίας se traduce literalmente como “y se le dio una boca que hablaba grandes cosas y blasfemias”. El verbo λαλοῦν (“hablaba”) aparece 12 veces en Apocalipsis y tienen las connotaciones de “hablar” (1:12; 4:1; 10:4; 10:8; 13:5; 13:11; 17:1; 21:9, 15), gritar (10:3) y “decir” (10:4). En el NT se relaciona el habla con la naturaleza del ser, porque de la abundancia del corazón habla la boca (Mt 12:34, Lc 6:45).

La oración καὶ ἐδόθη αὐτῷ ἐξουσία ποιῆσαι μῆνας τεσσαράκοντα δύο, se traduce literalmente como “y se le concedió autoridad para actuar cuarenta y dos meses”. Ya en oraciones anteriores se vio cómo esta bestia es investida de gran autoridad. Esta oración provee un espacio temporal en el que a la bestia se le permitió hacer uso de su poder y autoridad. Este tiempo es de 42 μῆνας (meses). Esta palabra también es usada por el apóstol Pablo para hacer referencia al modo de contar judío del tiempo (Gal 4:10).

La oración καὶ ἤνοιξε τὸ στόμα αὐτοῦ εἰς βλασφημίας πρὸς τὸν θεόν puede ser traducida como “y [la bestia] abrió su boca en blasfemias contra Dios”. Esta oración representa bien la hostilidad de la bestia en contra de Dios. La palabra βλασφημίας (blasfemias) aparece en el NT en contraposición de la Deidad (Mt 12:31; Lc 5:21; Ro 2:13) y lo mismo ocurre en el Apocalipsis (16:9, 11, 21; 17:3).

La oración βλασφημῆσαι τὸ ὄνομα αὐτοῦ καὶ τὴν σκηνὴν αὐτοῦ, τοὺς ἐν τῷ οὐρανῷ σκηνοῦντας, se traduce literalmente como “para blasfemar en contra del su nombre [de Dios] y en contra de su tabernáculo, contra los que residen en el cielo”. Este versículo pone a tres elementos que son el objeto de las blasfemias de la bestia poniéndolos en acusativo. Esos son (1) el nombre de Dios, (2) su tabernáculo y (3) los moradores de la tierra. Si bien el definir o identificar cada uno de estos elementos está fuera de los límites de esta investigación, esto pone de manifiesto el claro antagonismo que tiene esta bestia en contra de Dios y el plan de salvación.

La oración καὶ ἐδόθη αὐτῷ ποιῆσαι πόλεμον μετὰ τῶν ἁγίων καὶ νικῆσαι αὐτούς, que puede traducirse literalmente como “y se le permitió hacer guerra entre de los santos y de prevalecer contra ellos”. La palabra πόλεμον (guerra) es usada en conflictos físicos (Mt 24:6; Mr 13:7; 1 Co 14:8), lo que revela la naturaleza del ensañamiento de la bestia en contra de “los santos”.

La oración καὶ ἐδόθη αὐτῷ ἐξουσία ἐπὶ πᾶσαν φυλὴν καὶ λαὸν καὶ γλῶσσαν καὶ ἔθνος, se traduce literalmente como “y se le concedió autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación”. En esta oración se encuentra una seguidilla de cuatro sustantivos en caso acusativo que refleja sobre qué la bestia tuvo autoridad, siendo toda “tribu”, “pueblo”, “lengua” y “nación”. Esta gran autoridad podría compararse y contrastarse con la autoridad que se le da al Hijo del Hombre en Daniel 7:14, aludiendo así al ataque de la bestia en contra de Dios.<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> “Le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” (Dn 7:14). Véase Hans K. LaRondelle, “Babilonia, imperio anticristiano”, en *Simposio sobre Apocalipsis – II*, ed. Frank B. Holbrook, Clásicos del adventismo 7 (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), 215.

La oración καὶ προσκυνήσουσιν αὐτὸν πάντες οἱ κατοικοῦντες ἐπὶ τῆς γῆς se traduce literalmente como “y le adoraron todos los que moran en la tierra”. La palabra γῆς (tierra) 82 veces en Apocalipsis se refiere al planeta tierra (1:5, 7; 3:10; 5:3, 6, 10, 13; 6:1, 8, 10, 13, 15; entre otros) y a la tierra separada del mar (10:2, 5, 6, 8; 14:7; 20:11; 21:1).

La oración οὐδὲ οὐ γέγραπται τὸ ὄνομα αὐτοῦ ἐν τῷ βιβλίῳ τῆς ζωῆς τοῦ ἀρνίου τοῦ ἐσφαγμένου ἀπὸ καταβολῆς κόσμου se traduce literalmente como “aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde la fundación del mundo”. La palabra ἀρνίῳ (cordero) aparece 30 veces en el NT, refiriéndose siempre al Cordero (una persona) con excepción de Juan 21:15 y Apocalipsis 13:11. Sin lugar a duda, el Cordero representa a Jesús por las características que le describen.

### **Identidad de la bestia que sube del mar**

Para determinar la identidad de la primera bestia de Apocalipsis 13 se interpretarán sus principales características y acciones:

#### **Características**

##### **Es una bestia**

Tanto en el libro de Daniel como en Apocalipsis aparecen repetidamente las figuras de bestias. En Apocalipsis, aparece el dragón (que es una bestia) en Apocalipsis 12, la bestia que sube del mar en Apocalipsis 13:1-10, la bestia que sube de la tierra en Apocalipsis 13:11-8, la bestia sobre la cual se sienta la mujer de Apocalipsis 17. Las características de estas bestias son sobrenaturales por lo que es imposible identificarlas de manera literal, es decir, la primera bestia de Apocalipsis 13 debe ser es un símbolo de algo más.

Para entender el simbolismo de esta bestia es necesario interpretarla a la luz del libro de Daniel. En Daniel 7 aparecen cuatro bestias sorprendentes (león, oso, leopardo y bestia espantosa). Después de esta visión, el “uno de los que asistían” (a la escena del Anciano de Días encontrada en 7:9-14) interpreta la visión a Daniel, y menciona que la cuarta bestia es un cuarto reino sobre la tierra (Dn 7:24).

En Apocalipsis, no hay tantas explicaciones de las profecías como hay en Daniel. Sin embargo, en Apocalipsis 17 encontramos la explicación del ángel a Juan sobre la visión de la ramera sentada sobre la bestia escarlata. En esta explicación, el ángel menciona que la bestia que era y no es, es uno de los siete reyes. Tanto en Daniel como en Apocalipsis podemos observar que el significado de “rey” y “reino” son intercambiables (Dn 7:17, 23, 34; Ap 17:12), ya que para el profeta la identificación de un rey representa más su reino que la persona.<sup>25</sup> Por lo tanto, la bestia que surge de la tierra en Apocalipsis 13 debe representar algún tipo de poder, rey o reino.

##### **Sube del mar**

---

<sup>25</sup>Un claro ejemplo de esto es el caso de Nabucodonosor, específicamente cuando Daniel declara “tú eres aquella cabeza de oro” (Dn 2:38) Si bien el profeta lo reconoció como la cabeza de oro, es evidente que en ese momento lo tomo como representante como el reino de Babilonia. Véase Jon Paulien, “The End of Historicism? Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic - Part Two”, *Journal of the Adventist Theological Society* 17, no. 1 (2006): 184.

La bestia de Apocalipsis 13:1-10 sube del mar, a diferencia de la bestia de Apocalipsis 13:11-18 que sube de la tierra y la bestia de Apocalipsis 17 que sube del abismo. El símbolo del “mar” es recurrente en las profecías de Daniel y Apocalipsis (Dn 7 y Ap 13). En la explicación del ángel a Juan sobre la visión de la ramera sentada sobre la bestia escarlata, está explicado el significado del símbolo de las “aguas” o “mar”. Se menciona textualmente que “las aguas que has visto, donde se sienta la ramera, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas” (Ap 17:15). Es decir, el “mar” o las “aguas” representa muchedumbre de gente.

Además, se menciona que la bestia “sube del mar”, es decir, asciende del mar. Este surgimiento, indica un crecimiento de poder del reino al cual representa esta bestia. Este crecimiento es paulatino hasta que se convierte en una potencia mundial. El hecho de que este poder asciende del “mar”, indica que este reino surge en un lugar lleno de muchedumbre de gente, un lugar muy poblado del mundo (Ap 17:15).<sup>26</sup> En adición a esto, el agua es utilizado para representar a “los enemigos del pueblo de Dios” en el AT (cf. Sal 18:4; I 8:7-8; Jer 47:1-2), por lo que se ha sugerido incluso que estas aguas representarían a los muchos poderes seculares y políticos que le “rendirán lealtad” a la bestia.<sup>27</sup>

### **Tiene siete cabezas**

El texto bíblico indica que la bestia que sube del mar tiene “siete cabezas”. La explicación de las cabezas se encuentra otra vez en la explicación que da el ángel a Juan sobre la visión de la ramera sentada sobre la bestia escarlata. En Apocalipsis 17, el ángel da la interpretación de las cabezas, textualmente dice: “Esto es para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales se sienta la mujer y son siete reyes...” (Ap 17:9-10). Aquí se explica que las cabezas representan montes y también a reyes. Como se mencionó anteriormente, el término “rey” y “reino” se utiliza de manera intercambiable, por lo tanto, estas cabezas también representan siete reinos o poderes sobre la tierra. La evidencia del texto señala que estos reinos son sucesivos (Ap 17:10) y su desarrollo histórico ha tomado un extenso periodo de tiempo.<sup>28</sup>

La identificación de estos siete reinos es una investigación amplia, que debe hacerse en otro estudio, de manera detallada. Sin embargo, se puede decir que la bestia que surge del mar estuvo en interacción con estos siete reinos sucesivos como su descendiente o como contemporáneo de ellos, que recibió influencia de estos o incluso que esos reinos son en parte representados por la bestia. Esto de todas maneras implicaría un desenvolvimiento histórico extenso (17:11).

### **Tiene diez cuernos**

---

<sup>26</sup>Ekkehardt Mueller, “Interpreting the Beast of Revelation 17: A Suggestion”, *Biblical Research Institute* 1, (2005): 1-4.

<sup>27</sup>Stefanovic, 527.

<sup>28</sup>Esto se deriva de la relación entre Apocalipsis 13 y 17, por lo que se implica que la bestia no pudo haberse relacionado con todos los reinos a la vez. Para ver un estudio detallado sobre la relación entre estos dos capítulos y la identidad de estas cabezas, véase Roy Graf, “La relación entre las bestias de Apocalipsis 13:1-10 y Apocalipsis 17”, *Theologica* 26, no. 2 (2011): 176-198. La relación se sustenta principalmente entre las 3 etapas de ambas bestias: “La primera bestia de Apocalipsis 13 posee tres fases (42 meses, herida mortal y restauración de la herida mortal) que se pueden equiparar a las tres etapas de la bestia de Apocalipsis 17 (era, no es y será)”. *Ibid.*, 197.

Se menciona en el texto bíblico que la bestia que sube del mar tiene “diez cuernos”. La figura de los cuernos es recurrente en las profecías de Daniel y Apocalipsis (Dn 7, 8 y Ap 13, 17) La explicación de los “cuernos” es presentada en la interpretación que da el ángel a Juan sobre la visión de la ramera que está sentada sobre la bestia escarlata. El ángel menciona literalmente: “Los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora, juntamente con la bestia” (Ap 17:12). Es decir, los “cuernos” al igual que las “cabezas” representan a “reyes” o, mejor dicho, “reinos”, algo que se ha interpretado como “entidades políticas y de poder a través de las cuales el dragón actúa”.<sup>29</sup> Sin embargo, en base a lo argumentado en la sección anterior sobre las siete cabezas, se puede decir que las “cabezas” representan poderes mundiales sucesivos a lo largo de la historia,<sup>30</sup> mientras que “los cuernos” representan poderes más locales o pequeños simultáneos.<sup>31</sup>

Además, puede existir un paralelismo o identificación entre “los diez cuernos” de la bestia que sube del mar con los diez cuernos de la bestia espantosa y el cuerno que arranca a 3 de esos 10 de Daniel 7. Estos diez cuernos (o sus descendientes), son también los que en Apocalipsis 17 le dan su poder y autoridad a la bestia (v. 13) lo que termina por curar su herida mortal.<sup>32</sup> Esto a su vez implicaría que la bestia de Apocalipsis 13:1-10 tiene una larga historia que se extiende desde un pasado bastante lejano hasta el tiempo del fin.

### **Tiene diez diademas**

Otro elemento que aparece en la descripción bíblica es “las diademas”. El término “diadema” significa “corona”, por lo tanto, representa poder o gobierno. El texto bíblico menciona que las “diez diademas” estaban sobre los “diez cuernos” (Ap 13:1). Esto es diferente a la descripción bíblica del dragón de Apocalipsis 12, en el cual las “diademas” estaban sobre las “cabezas”. El hecho de que las “cabezas” o “los cuernos” tenga la diadema representa el

---

<sup>29</sup>Segundo Azo Salazar, “Las dos bestias de Apocalipsis 13”, *Revista Estrategias para el Cumplimiento de la Misión* 13, no. 1 (2015): 108.

<sup>30</sup>Para ver una discusión sobre la identidad de estas siete cabezas, véase Kenneth A. Strand, “¿Representan las siete cabezas emperadores romanos?”, en *Simposio sobre Apocalipsis – II*, ed. Frank B. Holbrook, Clásicos del adventismo 7 (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), 261-281.

<sup>31</sup>Carmelo Martines, “Apocalipsis: variadas interpretaciones, intento de soluciones”, *DavarLogos* 12, no. 1-2 (2013): 105. Esto también es confirmado por Strand cuando distribuye a las siete cabezas como siete imperios mundiales sucesivos en base a sus conexiones con Daniel 7 y a los diez cuernos como reinos pequeños que gobernarán junto a uno de los poderes mundiales, en base que Apocalipsis 17:12, que mencionada que “aún no han recibido su autoridad”, lo que evidencia que la recibirían en el futuro de manera simultánea. Véase Kenneth A. Strand, “The Book of Revelation: A Review Article on Some Recent Literature”, *Andrews University Seminary Studies* 11, no. 2 (1973): 186.

<sup>32</sup>Roy. E. Graf, “La identidad de las siete cabezas de Apocalipsis 17”, en *Eventos finales: Una exposición bíblica y contemporánea*, ed. Erik R. Jiménez, Teófilo Correa y Joel Iparraguirre (California: Central California Conference of Seventh-day Adventists, 2020), 105.

periodo de gobierno de ese reino o poder.<sup>33</sup> Esto nos ayuda entender que la bestia se encuentra vinculada a poderes de gran influencia política a través de su existencia. El hecho de que estos cuernos/reyes siguen existiendo en el tiempo del fin (cf. Ap 17:12-14) donde por un breve tiempo dan de nuevo su apoyo a la bestia, implica que la bestia misma ha existido por mucho tiempo y lo seguirá haciendo hasta el tiempo del fin gracias al gran apoyo de poderes políticos que son contemporáneos.

### **Tiene nombres de blasfemia**

Otra descripción que se da de la bestia que sube del mar, son los nombres de blasfemia que tiene sobre sus “cabezas”. En las Escrituras, el nombre representa el carácter de las personas. En el Antiguo Cercano Oriente, a un recién nacido le colocaban el nombre que mejor podría representar su carácter.<sup>34</sup> En Apocalipsis, tenemos a los 144.000 que también tiene un nombre escrito, pero este nombre es el de Dios (Ap 14:1); esto significa que estas personas reflejan el carácter de Dios. Sin embargo, los nombres de blasfemia de la bestia que sube del mar representan el carácter blasfemo de este reino que incluso habla en contra de Dios, lo que sugiere que la bestia que sube del mar representa a un poder de carácter religioso.<sup>35</sup>

### **Es una bestia híbrida**

La bestia que sube del mar tiene características que son comunes en la literatura daniélica. Se menciona que esta bestia es multiforme o tiene una mezcla de formas de otras bestias: león, oso, y leopardo. Las bestias que son descritas están vinculadas con Daniel 7, en donde se describe al león alado, el oso con tres costillas, el leopardo con cuatro alas, y a la bestia espantosa y terrible. Estas bestias, como interpretamos anteriormente, representan reinos o poderes mundiales. Siguiendo el paralelismo con Daniel 2 y Daniel 7, podemos afirmar que la sucesión de reinos corresponde a: Babilonia (león), Medopersia (oso), Grecia (leopardo) y Roma (bestia espantosa).

---

<sup>33</sup>Hans K. Larondelle, *Las profecías del fin: Enfoque contextual-bíblico*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 301.

<sup>34</sup>Mark D. Futato, “The Significance of Names in the Bible”, in *Faithlife Study Bible* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2012, 2016).

<sup>35</sup>Las blasfemias, de griego βλασφημία (“expresión despectiva, irreverente, deliberada e insolente”, Donald Mills, “Blasphemy”, ed. Douglas Mangum et al., en *Lexham Theological Wordbook*, Lexham Bible Reference Series [Bellingham, WA: Lexham Press, 2014]), la cual por definición y de manera generalizada se comprende como una ofensa directa a Dios, véase R. Laird Harris, “Blasfemia”, ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley y Carl F. H. Henry, *Diccionario de Teología* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 87-88. Este es un término que evidentemente tiene connotaciones religiosas, tener “nombres blasfemos” (v. 1) y “hablar blasfemias” (v. 5, 6) es tener nombres que “ofendan a Dios” y hablar “ofendiendo a Dios” de forma deliberada. Para ver perspectivas que apoyen esta relación entre la blasfemia y el carácter religioso de las mismas, véase Kenneth Mulzac y Oakwood College, “The ‘Fall of Babylon’ Motif in the Books of Jeremiah and Revelation”, *Journal of the Adventist Theological Society* 8, no. 1 (1997): 137-149 y William H. Shea, “The Controversy Over the Commandments In the Central Chiasm of Revelation”, *Journal of the Adventist Theological Society* 11, no. 1 (2000): 216-231.

El hecho de que la bestia de Apocalipsis 13:1-10 tenga forma de otras bestias, representa que tiene características heredadas de bestias antecesoras. Esto quiere decir, que esta bestia del mar sucede a los reinos de los cuales toma sus características.<sup>36</sup>

### **Tiene una herida de muerte**

Otra característica de la bestia del mar es que tiene en una de sus cabezas una herida de muerte (Ap 13:3). Esta herida de muerte es similar a la descripción de la herida de espada (Ap 13:14), porque en ambos pasajes se hace referencia a la misma bestia. La espada en las Escrituras tiene muchos significados: la Biblia (Heb 4:12) y el poder civil (Ro 13:4). De todos los significados, se debe optar por aquel que está relacionado con gobiernos, naciones, reinos y poderes; el significado más propicio sería el poder civil. Esto principalmente porque las cabezas y cuernos, tal como ya se revisó previamente, representan poderes políticos y civiles.

En otras palabras, la bestia del mar recibe una herida de muerte del poder civil, esto podría sugerir que perdería el poder civil que posee. Además, es importante mencionar que esta bestia del mar es un poder político-religioso, ya que posee muchas características relacionadas con lo religioso: recibe adoración, blasfema contra Dios, etc.

### Acciones

### **Habla arrogancias y blasfemias**

En relación a esta acción, Stefanovic comenta:

Blasfemia en el Nuevo Testamento se refiere al acto de pretender igualdad con Dios (Jn 10:33; cf. Mt 26:63–65) así como a las prerrogativas que son solo de Dios (Mr 2:7). Que las blasfemias de la bestia del mar tengan que ver con Dios es evidente en Apocalipsis 13:6 donde abre su “boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre y su tabernáculo, es decir los que moran en el cielo”.<sup>37</sup>

### **Actúa durante cuarenta y dos meses**

Apocalipsis 13:4 menciona que la bestia en cuestión tuvo autoridad “para actuar cuarenta y dos meses”. Este es un periodo de tiempo profético que no aparece únicamente aquí en la literatura bíblica escatológica, por lo que es evidente que es importante.<sup>38</sup> Estos 42 meses también han sido puestos en los términos de “tiempo, tiempos y medio tiempo” (Dn 7:25) o 3 años y medio, lo que en ambos casos resulta en 1260 días.<sup>39</sup> Este periodo se ha entendido de dos formas básicas: literalmente (como 1260 días), o simbólicamente, aplicando el principio “día por año” (como 1260 años). Si bien este espacio no está dedicado a analizar la historicidad

---

<sup>36</sup>Jacques B. Doukhan, *Secretos del Apocalipsis: El Apocalipsis visto a través de ojos hebreos*, trad. Claudia Blath (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 123-130.

<sup>37</sup>Stefanovic, 409.

<sup>38</sup>Véase Daniel 7; 13; Apocalipsis 11; 12.

<sup>39</sup>Gerhard Pfandl, “En defensa del principio de ‘día por año’”, *Theologika* 31, no. 12 (2016): 230-231.

de ciertos eventos o a defender la interpretación adventista de estos periodos de tiempo sí podemos brindar una breve sustentación de este principio y de su aplicación en los 1260 días.

Primero, hay base bíblica que evidencia la relación entre días y años (Nm 14:34 y Ez 4:4-6).<sup>40</sup> Segundo, este no es un caso aislado, pues hay otros periodos de tiempo proféticos en los que si no se aplicara este principio, la profecía en sí perdería su significado o carecería de sentido (las 70 semanas o las 2300 tardes o mañanas).<sup>41</sup> De hecho, la magnitud o “volumen” de acontecimientos abarcados por los periodos presentes en Daniel y Apocalipsis parece sugerir la necesidad de una interpretación simbólica, no literal.<sup>42</sup> Y finalmente, y en la misma dirección, cuando se analizan los 5 capítulos (Dn 7: 8, 25; 12:7; Ap 11: 2, 7; 12; 13) en los que específicamente el periodo de 1260 días aparece entre Daniel y Apocalipsis, 5 capítulos en los que se describen diferentes acontecimientos ocurriendo en un mismo periodo, es evidente que 1260 años son el “trasfondo adecuado” para estos eventos y no 1260 días meramente.<sup>43</sup> Por estos motivos, podemos mencionar que si el v. 4 afirma que esta bestia tendría 42 meses para actuar con gran autoridad, podemos entender que son 1260 años.

En relación a este periodo de tiempo, Stefanovic comenta: “Este período en Apocalipsis es asignado a los poderes opresores que se oponen a Dios (cf. 11:2; 13:5) en contraste con los 1260 días usados en forma consistente con referencia al pueblo de Dios (cf. 11:3; 12:6)”.<sup>44</sup> Y de acuerdo con el principio “día por año”, los 1260 días proféticos se convertirían en 1260 años literales.<sup>45</sup> Por lo tanto una característica de esta bestia es que gobernó sin enfrentar grandes dificultades por un tiempo de 1260 años.

#### Identidad de la bestia

Al comenzar la investigación se mencionaron las diferentes posturas sobre la identidad de la bestia que sube del mar de Apocalipsis 13:1-10. Estas interpretaciones se podrían clasificar en cuatro grandes bloques. Por un lado, los eruditos como Clarke, Davis y Henry sostienen la interpretación del Imperio Romano como el cumplimiento de esta profecía. Por otro lado, los eruditos como Stefanovic y Grant apuntan a la identidad de esta bestia con Roma papal. Además, eruditos como Mills, Creamer, Cevallos y Wiersbe sugieren que esta bestia

---

<sup>40</sup>Si bien estos son los versículos “estandartes” de este principio, Goldstein también presenta una serie de versículos que evidencian esta relación en el pensamiento bíblico (Éx 13:10; 1 S 2:19; 20:6; 27:7; 1 R 1:1). Además de presentar el dato de que este no es una “innovación adventista”, sino que interpretes judíos y cristianos “lo han estado aplicando durante siglos”. Clifford Golstein, *1844: Hecho simple* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018), 80-81.

<sup>41</sup>Pfandl, 222-246.

<sup>42</sup>Véase Shea, *Estudios selectos sobre interpretación profética*, trad. Aldo D. Orrego (Buenos Aires: SALT, 1990), 65-67.

<sup>43</sup>Jon Paulien, “Hacia una interpretación de los 1260 días de Apocalipsis”, *Theologika* 33, no. 1 (2018): 136-170.

<sup>44</sup>Stefanovic, 409.

<sup>45</sup>Aquí podemos añadir que Gerhard Pfandl las evidencias bíblicas para el principio “día por año” son: (1) simbolismo, (2) periodos extensos de tiempo, (3) expresiones peculiares, (4) la historia de la salvación, (5) terminología cronológica, (6) el tiempo del fin, (7) ejemplos del AT y (8) Daniel 9:24-27. Véase Gerhard Pfandl, 222-246.

personifica al anticristo escatológico, un personaje en oposición al pueblo de Dios. Por último, existen interpretaciones múltiples como Nerón, el Imperio Germánico y la dinastía napoleónica, y todos los gobiernos del mundo utilizados por Satanás; estas interpretaciones son defendidas por Kistemaker, Jamieson y Mueller respectivamente.

El argumento principal que permite determinar la identidad de esta bestia sería la extensión de tiempo de su dominio. Si esta bestia tiene el poder político para perseguir a los santos por 1260 años, descartaría prácticamente a tres de las posturas anteriormente mencionadas. El Imperio Romano no tuvo un dominio superior de 700 años, desde el 168 a. C. hasta el 476 d. C. La dinastía napoleónica duró poco más de 10 años y el Imperio Germánico casi 900 años. No satisfacen el cumplimiento profético. De igual manera, la personificación de un anticristo en el tiempo del fin tendría una extensión de poder corto correspondiente al período de vida del ser humano, sin duda menor a 100 años.

En este sentido, se sugiere que la identidad del poder representado en Apocalipsis 13:1-10 se alinea cercanamente con el sistema de Roma Papal. Las siguientes características históricas de Roma Papal<sup>46</sup> apuntan en esa dirección.

### Características

(1) Tiene poder religioso y político. Roma papal es un poder político y religioso. El Estado de la ciudad del Vaticano es la sede central de la Iglesia Católica Apostólica Romana. Esta doble característica está en armonía con el texto de Apocalipsis 13 donde la bestia en sí es adorada (la segunda bestia hace que los moradores la adoren). Esto destaca su dominio religioso, pero al mismo tiempo con gran injerencia política.

(2) Nace en una zona ampliamente poblada: Roma papal surge en Europa, en medio de conflictos y la enorme población del viejo continente.<sup>47</sup>

(3) Aparece como la continuación de los poderes mundiales: Roma papal tiene un gran recorrido histórico, con antepasados como Babilonia, Medopersia, Grecia y Roma. Los tres primeros aparecen mencionados explícitamente en Daniel 7 y 8, y la identificación de Roma con la cuarta bestia de Daniel 7 puede deducirse del hecho que es el imperio que históricamente sucede a Grecia y es el poder vigente en el NT. Además, Roma papal existe y desarrolla su autoridad durante el periodo de las naciones o poderes representados por las últimas cabezas.<sup>48</sup>

(4) Tiene nombres de blasfemia: Los títulos de los pontífices católicos como “Vicarius Filii Dei” (vicario del Hijo de Dios) representan títulos de blasfemia.<sup>49</sup> Por otro lado, la

---

<sup>46</sup>Con esto no se hace referencia a algún personaje histórico en específico, sino al sistema perteneciente a la Iglesia Católica Apostólica Romana.

<sup>47</sup>“Es razonable concluir que el mar del cual viene la bestia de Apocalipsis 13:1 puede ser un símbolo de ‘las condiciones sociales y políticas tormentosas y perturbadas de las cuales comúnmente surgen las tiranías’”. Stefanovic, 397.

<sup>48</sup>De hecho, Roma papal puede identificarse con una de esas siete cabezas, la quinta. Para una identificación de las siete cabezas véase Graf, “La identidad de las siete cabezas de Apocalipsis 17”, 108-109, y la bibliografía allí citada.

<sup>49</sup>Si bien hoy hay controversia alrededor de este título papal, históricamente se puede reconocer que este título fue usado durante siglos por los mismos pontífices o bien se les era imputado. Específicamente se empieza a utilizar en 754 d. C. con el decreto conocido como “La donación de Constantino”, el cual es consagrado junto al título “Vicarius Filii Dei” en 1040 d. C. por el *Decretum Gratiani* que se convirtió en la base del derecho católico canónico. Este fue usado hasta la década de 1870 que es cuando diferentes escritores católicos comienzan a rechazar que alguna vez se haya usado

pretensión misma de “representar” a Dios en la tierra es en sí una blasfemia, más allá de que esta se vea reflejada en un título.

(5) Es una bestia híbrida: Roma papal es la continuación de los poderes descritos en Daniel 7: Babilonia, Medo Persia, Grecia y Roma Imperial. Esto se afirma, en consonancia con el hecho de que la bestia de Apocalipsis 13 toma las características de las bestias de Daniel 7. Además, sumando las conexiones que se tiene con Apocalipsis 17 (previamente expuestas), se hace evidente que esta bestia no solo es la continuación de estos grandes poderes, sino también su heredera.

(6) Tiene una herida de muerte: En 1798 la Iglesia Católica pierde el poder político para perseguir a los cristianos con el arresto del Papa Pío VI ese año.<sup>50</sup>

## Acciones

(1) Habla arrogancias y blasfemias: Roma papal profesa que el Papa es el “representante de Cristo en la tierra”. Además, los sacerdotes católicos se atribuyen la facultad de perdonar pecados.<sup>51</sup>

(2) Actúa durante 42 meses: Roma papal gobierna durante 1260 años de la Edad media e incluso más allá. Esto es compatible con la perspectiva historicista que sostiene que este periodo comienza en 538 d. C. y termina en 1798 d. C.<sup>52</sup>

## Conclusión

Después de haber presentado el análisis previo, es coherente afirmar en este punto que Roma papal es la entidad que tiene más características en común con la primera bestia de Apocalipsis 13, de acuerdo con la interpretación de sus principales características y acciones. Estas características son las siguientes:

---

este título, al menos de forma oficial, pues este se había convertido en motivo de afrenta dado que los protestantes lo relacionaban con el 666, identificando al papa con el anticristo. Es en 1917 cuando la Iglesia Católica reemplaza el *Corpus Iuris Canonici* (el cual contenía *Decretum Gratiani*) por el *Codex Iuris Canonici*, omitiendo así el controvertido título. Véase Edwin de Kock, “The Number of the Beast”, *Encyclopedia of Seventh-Day Adventist*,

<https://encyclopedia.adventist.org/article?id=5FP8&highlight=The|Number|of|the|Beast#fn54>

(consultado: 17 de setiembre, 2022). Es curioso que este título blasfemo se usara generalmente dentro del periodo de los 1260 años de dominación de la bestia.

<sup>50</sup>Richard Duppa, escritor británico que se encontraba en Roma en el momento del arresto, informó que “el papa fue arrestado en la Capilla Sixtina mientras se hallaba celebrado el vigésimo tercer aniversario de su coronación”. Esto es cuando el general Berthier proclamó el 15 de febrero de 1798 que “de allí en adelante, [el papa] no volvería a ‘ejercer función alguna’”. Citado en C. M. Maxwell, *Apocalipsis: Revelación para hoy* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2017), 330.

<sup>51</sup>Blasfemia en el NT se refiere al acto de pretender igualdad con Dios (Juan 10:33; cf. Mat. 26:63–65) así como a las prerrogativas que son solo de Dios

<sup>52</sup>Se considera “el año 538 como la fecha en que la iglesia se estableció como un poder eclesiástico para señalar el período de los 1.260 años. El año 1798 marca así el fin de este período profético”. Stefanovic, 397.

(1) Es un poder político-religioso, lo que es muy compatible con las características de Roma Papal; (2) surge del mar, es decir, de una zona densamente poblada, lo que es compatible con el hecho de que el papado surge en Europa, el viejo continente densamente poblado; (3) tiene un gran recorrido histórico; (4) habla grandes blasfemias, lo que es compatible con las pretensiones blasfemas del papado, como la de ser el vicario de Cristo en la tierra (Ap 13:5); (5) es la continuación de los poderes de Daniel 7 como Babilonia, Medo Persia, Grecia y Roma; (6) en 1798 pierde el poder político para perseguir a los cristianos, lo que puede relacionarse con el final de los 42 meses (1260 años) que aparece en Apocalipsis 13:5; (7) profesa que el Papa es el “representante de Cristo en la tierra”, una blasfemia compatible a Apocalipsis 13:5 y (8) gobernó durante 1260 años, lo que es compatible con la interpretación historicista de que el papado tuvo su periodo de dominio entre el 538 d. C. y el 1798 d. C. (cf. Ap 13:5).

En síntesis, las características de la primera bestia de Apocalipsis 13, son compatibles con las características históricas del papado. Esto permite señalar que esta bestia es históricamente identificable con el papado, tal como lo ha sostenido la interpretación historicista de este símbolo apocalíptico.

### Bibliografía

Azo Salazar, Segundo. “Las dos bestias de Apocalipsis 13”. *Revista Estrategias para el Cumplimiento de la Misión* 13, no. 1 (2015): 108.

Bass, Ralph E. *Back to the Future: A Study in the Book of Revelation*. Greenville, SC: Living Hope, 2004.

Boxall, Ian, et al. *Black's New Testament Commentary*. New York: Hendrickson, 1991.

Butler, John G. *Analytical Bible Expositor: Revelation*. Clinton, IA: LBC, 2010.

Charles, R.H. *A Critical and Exegetical Commentary on the Revelation of St John*. International Critical Commentary. Edinburgh: T&T Clark International, 1920.

Doukhan, Jacques B. *Secretos del Apocalipsis: El Apocalipsis visto a través de ojos hebreos*. Traducido por Claudia Blath. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.

*Encyclopedia of Seventh-Day Adventist*. s.v. “The Number of the Beast”.  
<https://encyclopedia.adventist.org/article?id=5FP8&highlight=The|Number|of|the|Beast#fn54> (consultado: 17 de setiembre, 2022).

Foulkes, Ricardo. *El Apocalipsis De San Juan*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1989.

Futato, Mark D. “The Significance of Names in the Bible”. En *Faithlife Study Bible*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2012, 2016.

Gaebelein, Arno C. *The Annotated Bible: James to Revelation*. Bellingham, WA: Logos, 2009.

Golstein, Clifford. *1844: Hecho simple*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018.

- Graf, Roy. “La relación entre las bestias de Apocalipsis 13:1-10 y Apocalipsis 17”. *Theologika* 26, no. 2 (2011): 176-198.
- Graf, Roy. E. “La identidad de las siete cabezas de Apocalipsis 17”. En *Eventos finales: Una exposición bíblica y contemporánea*. Editado por Erik R. Jiménez, Teófilo Correa y Joel Iparraguirre. California: Central California Conference of Seventh-day Adventists, 2020.
- Harris, R. Laird. “Blasfemia”. Editado por Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley y Carl F. H. Henry. *Diccionario de Teología*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006.
- Kistemaker Simon J. y Hendriksen, William. *New Testament Commentary: Exposition of the Book of Revelation*. Grand Rapids, MI: Baker Book, 1953-2001.
- L. Barr, David. “The Apocalypse of John as Oral Enactment”. *Interpretation* 40, no. 3 (1986): 250.
- Larondelle, Hans K. *Las profecías del fin: Enfoque contextual-bíblico*. Traducido por David P. Gullón. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- \_\_\_\_\_. “Babilonia, imperio anticristiano”. En *Simposio sobre Apocalipsis – II*. Editado por Frank B. Holbrook. Clásicos del adventismo 7. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2011.
- Martines, Carmelo. “Apocalipsis: variadas interpretaciones, intento de soluciones”. *DavarLogos* 12, no. 1-2 (2013): 105.
- Maxwell, C. M. *Apocalipsis: Revelación para hoy*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2017.
- Mills, Donald. “Blasphemy”. Editado por Douglas Mangum. En *Lexham Theological Wordbook*. Lexham Bible Reference Series. Bellingham, WA: Lexham Press, 2014.
- Morris, Leon. *The Book of Revelation: an introduction and commentary*. Vol. 20. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1987.
- Mueller, Ekkehardt. “Interpreting the Beast of Revelation 17: A Suggestion”. *Biblical Research Institute* 1, (2005): 1-4.
- Mueller, Wayne D. *Revelation, Gaebelein, The Annotated Bible, 9:191. The People’s Bible*. Milwaukee, WI: Northwestern, 1996.
- Mulzac, Kenneth y College, Oakwood. “The ‘Fall of Babylon’ Motif in the Books of Jeremiah and Revelation”. *Journal of the Adventist Theological Society* 8, no. 1 (1997): 137-149.
- Nichol, Francis D, ed. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. 7 Vols. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992.
- Osborne, Grant R. *Revelation: Baker Exegetical Commentary on the New Testament*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2002.

- Paulien, Jon. “Hacia una interpretación de los 1260 días de Apocalipsis”. *Theologika* 33, no. 1 (2018): 136-170.
- \_\_\_\_\_. “The End of Historicism? Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic - Part Two”. *Journal of the Adventist Theological Society* 17, no. 1 (2006): 184.
- Pfandl, Gerhard. “En defensa del principio de ‘día por año’”. *Theologika* 31, no. 12 (2016): 230-231.
- Quispe Cipriano, Bryan Daniel. “La identidad de la bestia que sube del mar: Evaluación y propuesta respecto al debate actual de Apocalipsis 13:1-10”. Artículo de Bachillerato, Universidad Peruana Unión, 2020.
- Rojas Mayo, Juan. *Biblia Del Diario Vivir*. Nashville: Caribe, 2000.
- Shea, William. *Estudios selectos sobre interpretación profética*. Traducido por Aldo D. Orrego. Buenos Aires: SALT, 1990.
- \_\_\_\_\_. “The Controversy Over the Commandments In the Central Chiasm of Revelation”. *Journal of the Adventist Theological Society* 11, no. 1 (2000): 216-231.
- Stefanovic, Ranko. *La revelación de Jesucristo: Comentario del libro de Apocalipsis*. Traducido por Rolando A. Itin. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013.
- Strand, Kenneth A. “The Book of Revelation: A Review Article on Some Recent Literature”. *Andrews University Seminary Studies* 11, no. 2 (1973): 186.
- \_\_\_\_\_. “Principios fundamentales de interpretación”. En *Simposio sobre Apocalipsis – I*. Editado por Frank B. Holbrook. Clásicos del adventismo 6. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010-
- \_\_\_\_\_. “¿Representan las siete cabezas emperadores romanos?”. En *Simposio sobre Apocalipsis – II*. Editado por Frank B. Holbrook. Clásicos del adventismo 7. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2011.
- Urrutia Hernández, Héctor. *Las bestias del Apocalipsis: La gran Revelación de Jesucristo*. Chile: Doblebe Impresores Ltda., 2014.
- Walvoord, John F. y Zuck, Roy B. *Dallas Theological Seminary: The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*. Wheaton, IL: Victor Books, 1985
- William MacDonald y Arthur Farstad, *Believer’s Bible Commentary: Old and New Testaments* (Nashville: Thomas Nelson, 1997), Ap 1.1.
- Yeatts, John R. *Revelation: Believers Church Bible Commentary*. Scottdale, PA: Herald, 2003.